

Chasqui

Revista Latinoamericana
de Comunicación

No. 43 - OCTUBRE 1992

Director

Asdrúbal de la Torre

Editor

Gino Lofredo

Consejo Editorial

Jorge Mantilla

Edgar Jaramillo

Thomas Nell

Nelson Dávila

**Consejo de Administración de
CIESPAL**

Presidente, Tiberio Jurado, Rector de la
Universidad Central del Ecuador.

Eduardo Peña Triviño,

Ministro de Educación

Luis Castro, UNP

Fernando Chamorro, UNESCO.

Flavio de Almeida Sales, OEA.

Rubén Astudillo,

Mín. Relaciones Exteriores.

Rodrigo Rangles, Min. Educación.

Louis Hanna, AER.

Alba Chávez de Alvarado, Universidad

Estatad de Guayaquil

Asistente de Edición

Martha Rodríguez

Portada

Dayuma, Jaime Pozo

Impreso

Editorial QUIPUS - CIESPAL

Servicios Especiales de AFP, IPS,

OIP, IJI

Chasqui es una publicación de CIESPAL
que se edita con la colaboración de la
Fundación Friedrich Ebert de Alemania

Apartado 17-01-584. Quito, Ecuador
Telf. 544-624. Telex: 22474 CIESPL ED.
Fax (593-2) 502-487

Los artículos firmados no expresan
necesariamente la opinión de CIESPAL o
de la redacción de *Chasqui*.



CINE, VIDEO Y FOTOGRAFIA

La producción de cine y
audiovisuales atraviesa por
una extraña crisis de
crecimiento y contracción. Las
innovaciones técnicas y la
apertura de mercados crean
oportunidades sin precedentes.

- 4 El cine y el Estado mexicano,
Eduardo de la Vega Alfaro
- 7 La escurridiza integración del
cine latinoamericano, *Joëlle
Hullebroeck*
- 11 ¿Qué cine está en crisis?,
Gino Lofredo
- 12 Video popular y
democratización del discurso,
Paulo de Tarso Riccardi
- 13 Regina Festa y la TV de los
trabajadores, *Kintto Lucas*
- 15 Los culebrones trepan en
España, *Daniel E. Jones*
- 18 El arte fotográfico para
comunicar el pasado,
Alexandra Ayala Marín

ENTREVISTAS

- 23 Eliseo Subiela: Animarse a
volar, *Adriana Schettini*
- 27 Gilberto Gil: La magia de la
comunicación, *Kintto Lucas*

PERIODISMO CIENTIFICO

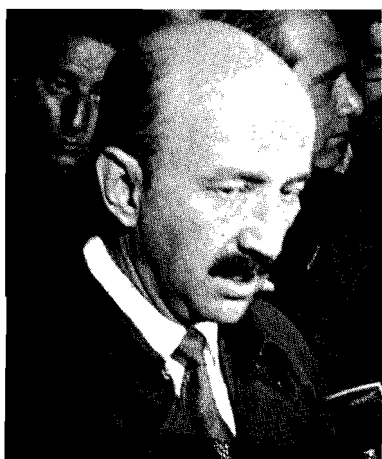
Son pocos los aspectos de la
vida cotidiana que escapan
al impacto de la ciencia y la
tecnología. Pero los periodistas
carecen aún de la formación
especializada para incorporar
esta perspectiva de la realidad.
Dedicamos esta sección a
Aristides Bastidas, pionero del
periodismo científico en América
Latina y Presidente de Honor de
la Asociación Internacional de
Periodismo Científico. *Aristides
Bastidas* falleció los primeros
días de octubre en Caracas.

- 29 Divulgando ciencia y técnica,
Sergio Prenafeta Jenkin
- 34 Completando el círculo,
Manuel Calvo Hernando
- 39 Brasil: Ganando espacios en
la sociedad industrial, *Julio
Abramczyk*
- 41 Venezuela: Acumulando
experiencias, *Luis Moreno
Gómez*
- 42 Costa Rica: Formación
especializada, *Marcela
Guzmán O.*
- 44 Colombia: Aumenta la
demanda de divulgación
científica, *Antonio Cacua
Prada*

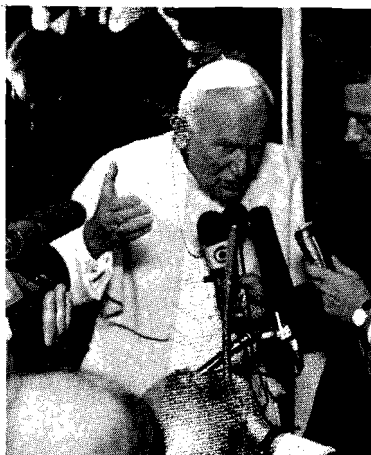


MEDIOS EN TRANSICION

Los cambios en curso desafían las generalizaciones. En toda la región se acumulan experiencias de signos contradictorios y enriquecedora diversidad.



- 46 México: Desastre urbano y renovación en los medios, *Carlos Luna Cortés*
- 51 Crónicas del fin del mundo, *Rosana Reguillo*
- 52 Puerto Rico, Estado 51: Cultura boricua y asimilación política, *Eliut Flores Caraballo*
- 54 Colombia: Mercados regionales y medios, *Humberto López López*
- 56 La Escobarización del periodismo colombiano, *Enrique Santos Molano*
- 57 Venezuela: La pantalla omnipresente, *Marcelino Bisbal*
- 61 Bill Cosby es argentino, *Gino Lofredo*
- 62 Chile: La pendiente democratización de la prensa, *Gustavo González*
- 65 La formación del comunicador posmoderno, *Hernando Bernal Alarcón*



ESTRATEGIAS

Aumenta la prioridad de la reforma de las comunicaciones en la agenda política latinoamericana. Desde diversos frentes sociales surgen y maduran nuevas estrategias de cambio. La amplia participación y la búsqueda de consenso determinan su viabilidad.

- 68 Nuevas estrategias de cambio, *Robert White*
- 72 La Iglesia Católica ante la revolución en las comunicaciones, *Documento Pastoral*



- 76 El mensaje y el mensajero, *Andrés León Calderón*
- 78 Se comunican los investigadores, *Rafael Roncagliolo*
- 80 Avances en la investigación, *José Marques de Melo*
- 81 Los desafíos del libre comercio, *Elizabeth Fox*

ACTIVIDADES DE CIESPAL

- 83 Asdrúbal de la Torre: CIESPAL y la transformación de las comunicaciones

AUTOCRITICAS Y CONTRAPUNTOS

- 87 Misión Imposible, *Allan Castelnuovo*
- 89 Desvíos, errores y omisiones, *Alexis Naranjo*

TENDENCIAS

- 90 Las radios comunitarias

UNICEF

- 93 Los niños de las Américas
- 96 Las caras de la violencia

- 98 RESEÑAS

NUESTRA PORTADA

El acrílico *Interior de bus*, es de la pintora ecuatoriana Dayuma.

Local para la práctica artística.
República de El Salvador 734,
Quito. Ecuador
Telf. (5932) 247-862

ESTADO 51: Cultura boricua y asimilación política

Un estudio de base detecta una paradoja: el ciudadano medio valora tenazmente su cultura y su idioma y, simultáneamente considera la independencia imposible y negativa para el bienestar del pueblo. Muchos puertorriqueños desean asimilarse a Estados Unidos como estado 51 y preservar al mismo tiempo su identidad cultural.



Campechina del pueblo de Manatí, Puerto Rico, 1941

Encuadre 14

La celebración del V Centenario trajo consigo un renacer del orgullo, nacionalismo y patriotismo puertorriqueño según se alega en múltiples partes de prensa y comentarios en los medios electrónicos. Durante la Gran Regata Colón 92 se dijo que el pueblo de Puerto Rico se desbordó en atenciones a los visitantes y en la celebración armónica del magno evento. En marcado contraste con este llamado patriotismo, las encuestas de opinión política proyectan al Dr. Pedro Roselló y a su partido estadoísta como los probables ganadores de las elecciones generales del país. ¿Cómo es posible que una gente que se siente tan orgullosa de su puertorriqueñidad respalde a un partido

que promueve la anexión total a los Estados Unidos?

Los valores culturales y las preferencias políticas tienen la tendencia a caminar por rumbos contrarios. Esta paradoja podría explicarse con la hipótesis de que estamos lidiando con dos conceptos muy diferentes: por un lado el nacionalismo cultural que postula nuestra idiosincrasia, y por otro la conciencia política nacional cuya manifestación mayor sería independizar el país.

Cultura y política

A través de los años el proyecto independentista se fundamentó en vencer al pueblo puertorriqueño de lo natural de que una nación con identidad cultural propia obtenga su independencia política. En cambio los sectores pro-americanos han hecho un gran esfuerzo en desvincular lo cultural de lo político.

La línea oficial del estadoísmo en Puerto Rico no es la renuncia a la cultura puertorriqueña. Más bien promueven la bonanza económica y la estabilidad

política que ellos reclaman la estadidad traería para Puerto Rico. De hecho, el liderato estadoísta defendió a brazo partido la permanencia del español como segundo idioma oficial del "estado 51" durante las visitas que hicieron congresistas norteamericanos en 1989.

El Partido Popular Democrático denuncia que la estadidad representa la destrucción de nuestra identidad cultural. Pero niega que la continua supeditación al control colonial de Estados Unidos pueda tener a largo plazo efectos igualmente negativos para la cultura nacional.

Más importante que las plataformas de los partidos son los valores y principios de la gente común. Nuestra curiosidad nos llevó a hacer una investigación de campo en 1989. Seleccionamos once familias de San Juan, Adjuntas y Quebradillas y las entrevistamos a modo de grupos familiares de discusión focal. El objetivo del estudio fue investigar la percepción que los participantes tenían sobre las implicaciones culturales de sus

ELIUT FLORES CARABALLO, Ph.D., Universidad de Puerto Rico. Nota basada en ponencia ante la International Association for Mass Communications Research (IAMCR/AIERI), São Paulo, Agosto de 1992.

preferencias políticas y determinar cómo ellos armonizaban sus valores culturales con sus creencias políticas. Este fue un estudio cualitativo realizado con una muestra amplia aunque no necesariamente representativa de la totalidad de la población puertorriqueña. Lo que presentamos aquí es apenas un segmento de todo lo investigado.

Puertorriqueñista y pro-americano

Descubrimos dos cosas fundamentales: los participantes expresaron gran interés en mantener su puertorriqueñidad; y todas menos una de las familias estaban convencidas de que Puerto Rico no sobreviviría sin la ayuda de los Estados Unidos. La independencia era un sueño imposible.

El participante promedio demostró un nacionalismo cultural intenso, se auto-describió como una persona muy diferente a los norteamericanos y en general no mostró deseo alguno de asimilarse a la cultura hegemónica del país del norte. Sin embargo, se mostraron sumamente fatalistas sobre la capacidad de los puertorriqueños para gobernarse a sí mismos y para mantener su propio país. Temían que con la independencia la Isla se viera sumida en el caos, la miseria, la hambruna y el comunismo.

La paradoja es asombrosa. Los partidarios a la asimilación política como estado 51 defienden el derecho al propio idioma y cultura bajo la estadidad. No quieren perder su identidad sino trans-

ferir la riqueza y los privilegios del norte a la isla. Afirman que en lo referente al idioma y la cultura no tolerarían imposiciones de los norteamericanos.

Los estadoístas no están dispuestos a trocar su identidad boricua por los beneficios económicos de la estadidad. Ellos quieren ambas cosas. No les interesa asimilarse pero tampoco quieren arriesgarse a vivir en un Puerto Rico independiente. La tranquilidad con la que muchos puertorriqueños respaldan la estadidad responde en parte a este supuesto de que la cultura de la isla no peligraría con el nuevo status. Este es un principio hegemónico de este sector de la población, lo que significa que éste cree firmemente en esta idea aunque la misma no responde necesariamente a evidencia alguna.

Los partidarios del Partido Popular Democrático y del Partido Independiente Puertorriqueño que participaron en nuestro estudio no aceptaron este principio y por lo tanto apoyan otras fórmulas políticas.

Puertorriqueño sí, independiente no

Diez de las once familias que participaron en nuestro estudio estaban en contra de la independencia. Los argumentos principales que dieron contra la independencia fueron:

- Puerto Rico no tiene suficientes recursos naturales para mantener a su gente.
- Los puertorriqueños dependen demasiado de los productos norteamericanos.
- Necesitamos los programas de ayuda federal para subsistir.
- Con la independencia se irían de Puerto Rico todas las compañías norteamericanas y habría mucho desempleo.
- La independencia implica regresar a una economía agraria y eso no es posible porque los puertorriqueños no están dispuestos a trabajar la tierra.
- Hay demasiados puertorriqueños vagos que están acostumbrados a vivir del mantengo.
- Los comunistas se apoderarían del país, Puerto Rico se convertiría en otra Cuba.

La mayor parte de éstos son argumentos clásicos contra la independencia

que por muchos años han sido parte del discurso hegemónico de los Estados Unidos en Puerto Rico y que aparentemente han sido asimilados por sectores mayoritarios de la población.

¿Cómo se propaga el discurso hegemónico contra la independencia? Los medios de comunicación juegan un papel importante debido a las prácticas convencionales de selección de noticias internacionales que dan mayor (y casi exclusiva) prioridad a las informaciones sobre tragedias, problemas y crisis en otros países, mientras que los programas de entretenimiento importados se concentran en glorificar la vida feliz de personajes de vida holgada en EE.UU. Por otro lado, nuestro país ha sido refugio por más de 100 años para exilados que salieron huyendo de los procesos revolucionarios de sus países latinoamericanos y que al llegar aquí infundieron gran temor a los criollos sobre las nefastas consecuencias de los procesos de liberación. En este contexto para muchos la independencia es un "ideal precioso pero imposible para un país tan pequeño".

Loida Figueroa propuso en su libro *Aspectos de la cuestión nacional en Puerto Rico* (1988: Ed. Claridad) un proyecto sociopolítico para redimir nuestro país. La historiadora propone transformar el nacionalismo cultural del puertorriqueño en una convicción política independentista. Nuestra investigación sugiere que este proyecto enfrenta grandes dificultades debido al arraigo de los prejuicios contra la independencia.

No obstante, el ideario nacionalista subsiste a pesar de muchos años de represión y denigración cultural. Pero el independentismo no supera la noción hegemónica de la inviabilidad económica de un estado independiente.

El reto es recurrir a los medios de comunicación masiva así como a la comunicación interpersonal y a las instituciones de base para entablar un diálogo "a calzón quitao" con la población para enterrar los mitos de ayer y construir una redefinición de lo que la independencia podría significar: un Puerto Rico libre y estable, independiente y próspero. Si este proceso tiene éxito, tal vez logremos la armonización entre el nacionalismo cultural y las preferencias políticas de nuestro pueblo. ●

Temen que con la independencia Puerto Rico se vea sumida en el caos, la miseria, la hambruna y el comunismo. Para ellos la independencia es un ideal hermoso pero imposible.